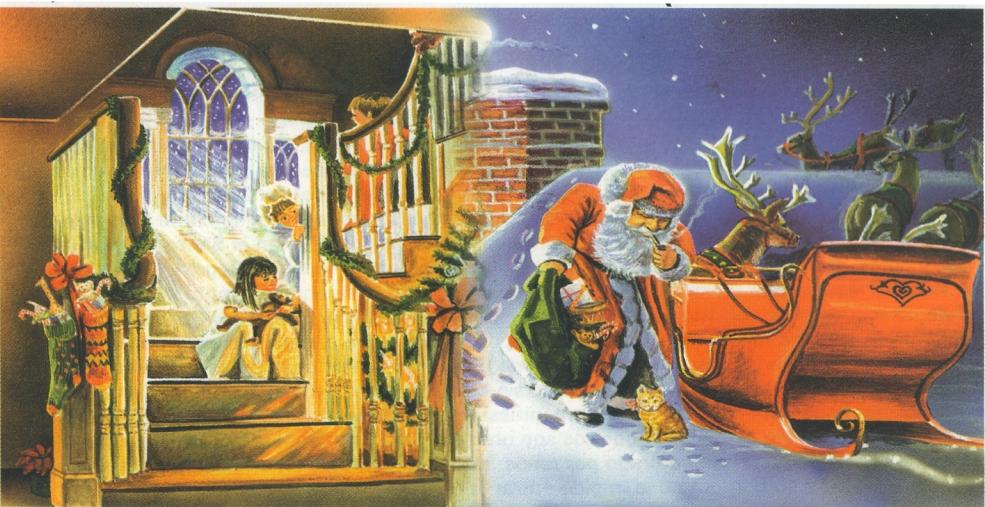
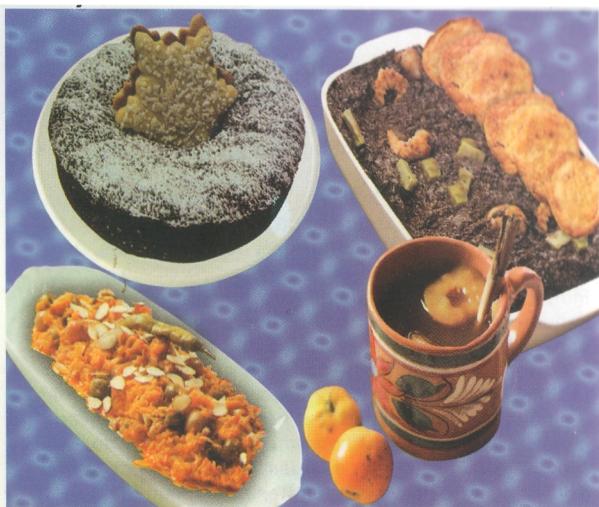




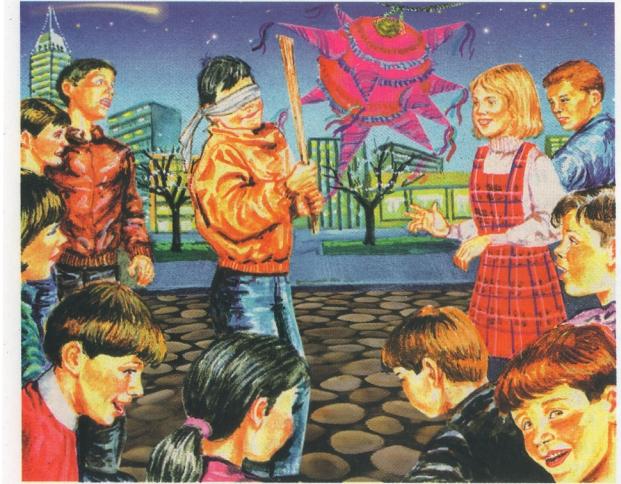
ARBOLITO DE NAVIDAD



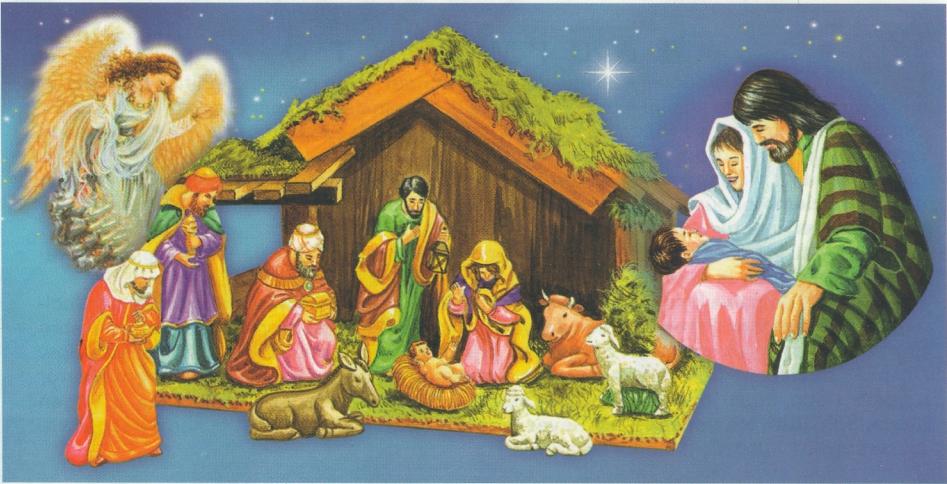
SANTA CLAUS



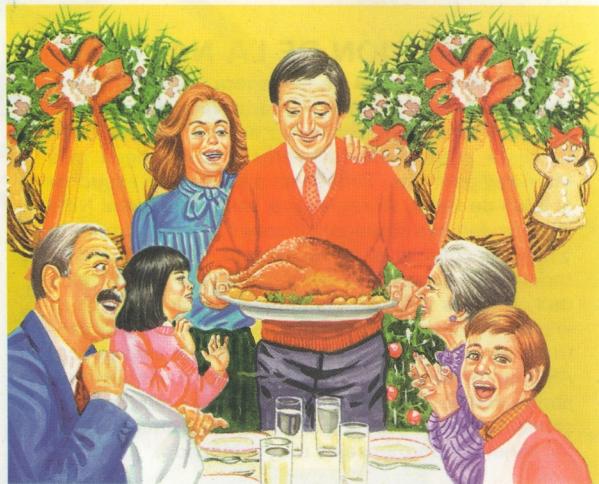
COMIDA NAVIDEÑA



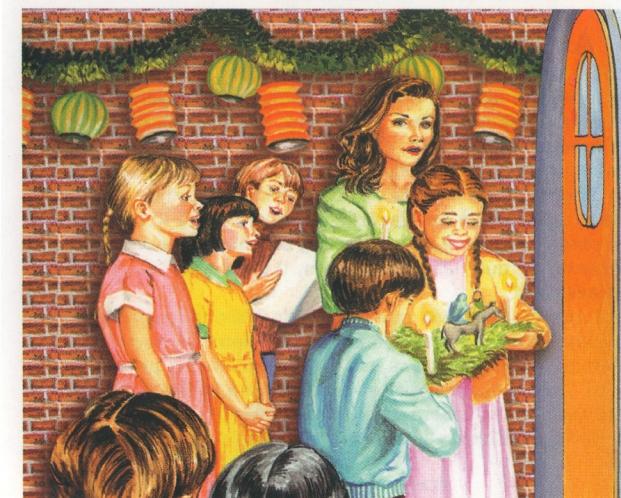
PIÑATAS



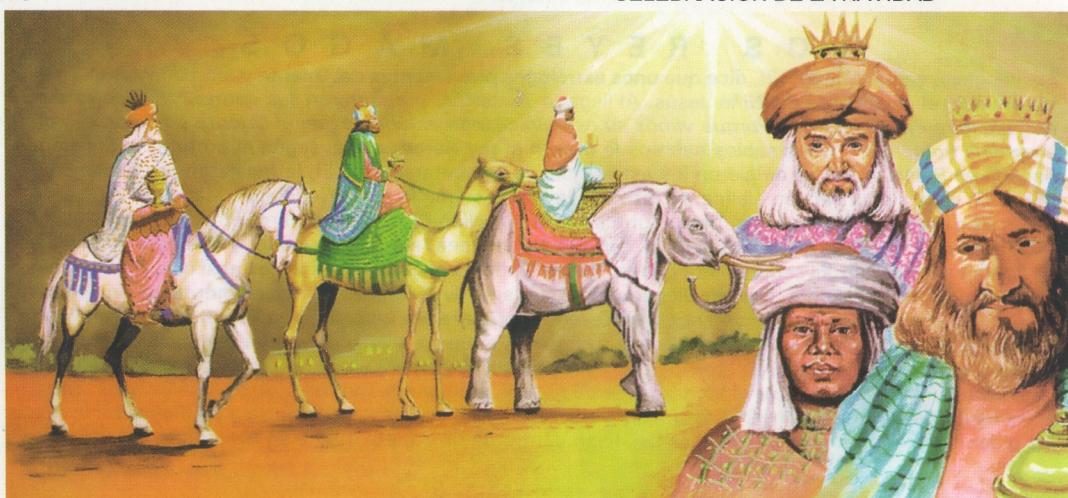
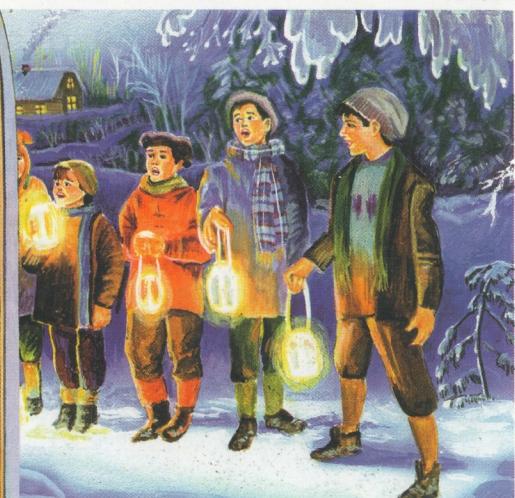
NACIMIENTO



CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD



POSADAS



LOS REYES MAGOS

COMIDA NAVIDEÑA

El ponche es una bebida que se hace con caña de azúcar, guayaba, tejocote, ciruela pasa, azúcar y agua.

La sidra, que es un fermento de manzana, se emplea para brindar.

Los dulces de colación llevan dentro cacahuetes, piñones, almendras o cascarritas de naranja.

Orejones de frutas deshidratadas, como manzana, pera, durazno, chabacano, mango y piña.

Platillos típicos: ensalada de Nochebuena, hecha de cacahuate, betabel, naranja y lechuga; romeritos con papas, mole y camarones; bacalao con papas, chiles güeros, jitomate, aceitunas y chile morrón; pavo o guajolote relleno de picadillo con pasas, manzanas, acitrones y piñones; pierna de cerdo al horno; puré de manzana; jamón virginia al horno con piña y pollo rostizado.

En Año Nuevo se come, además, una uva por cada mes del año, y se piden deseos antes de consumirlas.

SANTA CLAUS

San Nicolás es un santo oriundo de Holanda. Entre sus devotos figuraban algunos de los colonizadores de Norteamérica, quienes lo llevaron al Nuevo Mundo, donde su nombre en holandés, "Sinter Claes", fue transformado en Santa Claus. No se posee ningún documento histórico que pruebe su existencia, y todo lo que sobre él se cuenta pertenece al campo de la leyenda. Según ésta, fue obispo de Mira en el siglo IV y, por ser cristiano, sufrió persecución en tiempos del emperador romano Diocleciano. Amaba profundamente a los niños y era tan bondadoso con ellos que, al ser canonizado, se convirtió en el Santo Patrono de los niños. Con el transcurso del tiempo, se le atribuyeron muchos milagros, en los que siempre resultaba el salvador de pequeños en peligro. En su honor, se adoptó la costumbre de ofrecer regalos, juguetes y dulces a los niños, el 6 de diciembre, día de su fiesta. Más tarde, esta fecha fue cambiada por el 25 de diciembre, para hacerla coincidir con la celebración de la Navidad. Su traje rojo ornado de blanco es similar a las ropas que usaban los holandeses en la Edad Media. Su obesidad simboliza la riqueza y la abundancia. Con su peculiar modo de reír, "¡Jo, jo, jo!", manifiesta su inmensa alegría. Tiene una fábrica de juguetes en el Polo Norte y sus obreros son unos simpáticos duendecillos. En Nochebuena surca los cielos en un trineo tirado por renos. Lleva los juguetes en un costal que se echa a la espalda, y su gordura no le impide entrar a las casas por la chimenea.

CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD

En México se celebra en la víspera, es decir, la noche del 24 de diciembre, llamada Nochebuena, porque trae consigo la esperanza de una vida mejor. A la fiesta asisten los familiares y los amigos más íntimos y queridos. Todos van a la iglesia a escuchar la Misa de Gallo. Al regresar a casa, arrullan al Niño Dios, le dedican algunas oraciones a El y a su madre, y luego lo colocan en el Nacimiento. Después se desatan unas botellas de sidra, se brinda por la felicidad de todos y se sirve la cena. Más tarde, empieza el baile. A veces se entonan villancicos, que son cantos a la paz, al amor y a Dios, típicos de esta época. Algunas familias acostumbran darse obsequios que ponen debajo del arbolito. También hay muchas personas que les envían a sus parientes y amigos bonitas tarjetas con mensajes muy cariñosos.

LOS REYES MAGOS

El evangelio, según Mateo, (2), dice que unos astrólogos provenientes del Oriente vieron una estrella que les anunció el nacimiento del Niño Jesús. Al llegar a Jerusalén, preguntaron a la gente: "¿Dónde está el que nació rey de los judíos? Porque vimos su estrella cuando estábamos en el Oriente y hemos venido a rendirle homenaje". Unos sabios hebreos le dijeron al rey Herodes que, según el profeta, El Salvador nacería en Belén, y allá se dirigieron los astrólogos. Al presentarse ante El, le regalaron oro, incienso y mirra. En base a esta versión bíblica, se hizo una leyenda, según la cual, Tres Reyes Magos se reunieron en un sitio del desierto de Arabia, para ir juntos a visitar al Niño Dios. Sus nombres eran Melchor, Gaspar y Baltazar. El primero provenía de la India, tenía la piel morena, era alto, delgado, y su barba y cabellos ya habían encanecido. El segundo era griego, de tez blanca, cabellos rubios y ojos azul oscuro. El último era egipcio y de raza negra. Los tres llegaron de sus respectivos lugares de origen montados en sendos camellos blancos, pero la tradición suele representar a Gaspar en un caballo, a Melchor en un elefante y a Baltazar en un camello. Sin embargo, el camello es el único animal de monta capaz de resistir una travesía en el desierto. Según la leyenda, los Reyes Magos llegaron a ver al Niño Dios once días después de su Nacimiento, y de ella surgió la tradición de obsequiar juguetes, dulces y otros regalos a los niños, en la madrugada del 6 de enero. Los pequeños acostumbran escribirles una carta a los Reyes en la que les piden los juguetes que desean y se las dejan dentro de un zapato muy bien boleado.

NACIMIENTO

En Navidad se conmemora el Nacimiento de Jesucristo, cuyo nombre significa El Salvador o El Redentor, porque vino al mundo a salvar a la humanidad del mal y redimirla de sus pecados. En la Biblia no se indica su fecha de nacimiento, y es improbable que haya tenido lugar en el invierno, porque el avanzado estado de preñez en el que se hallaba María no podía permitirle viajar en medio de un intenso frío. No obstante, los católicos lo festejan el 25 de diciembre, que era el día que los antiguos romanos celebraban sus famosas fiestas religiosas denominadas Saturnales.

Aunque las disidencias entre los cristianos provocó la fundación de varias religiones, la Navidad sigue siendo la fiesta más importante, para todos ellos.

En los países de habla hispana se acostumbra hacer una representación a escala del Nacimiento del Redentor. Primero se construye una cabaña o establo con un pequeño pesebre y, a su alrededor, se simula un campo con pasto, flores, plantas cultivadas, pozos y ríos. Después se colocan figurillas de diversos materiales, como cerámica, papel maché, barro, madera, trapo, migajón, plástico, vidrio, yeso, etc., que representan al Niño Dios, la Virgen María, San José, los pastores, los Reyes Magos y gente del pueblo. Algunos de estos Nacimientos son auténticas obras de arte.

POSADAS

El evangelio según Mateo, dice que María se embarazó sin haber tenido contacto con José. Un ángel mensajero de Jehová se le apareció en sueños a José, y le dijo que su esposa había sido concebida por el Espíritu Santo y que daría a luz al Hijo de Dios, al que debería llamar Jesucristo, porque salvaría a los hombres de sus pecados. Corría el año 747 de la fundación de Roma, y este poderoso imperio tenía sometidos a muchos pueblos, entre los que figuraba Israel. Por órdenes del primer emperador romano, César Octavio Augusto, todos los hebreos debían dirigirse a sus lugares de nacimiento para empadronarse, es decir, para registrarse en un censo. María y José vivían en Nazaret, y tuvieron que ir a Belén, donde habían nacido. Durante su viaje, esta santa pareja, descendiente de David, el famoso rey de Israel, tuvo problemas para encontrar alojamiento, y la noche en que nació Jesucristo, (Lucas 2.7) "su madre lo envolvió con bandas de tela y lo acostó en un pesebre".

Los frailes españoles inventaron las posadas para que los antiguos pobladores de México aprendieran esta historia de un modo divertido. Se celebran un total de nueve, del 16 al 24 de diciembre, son típicamente mexicanas y están revestidas de gran solemnidad religiosa. Los asistentes hacen una procesión con velas encendidas y rezan una letanía. Después una pareja de jóvenes representa a María y José, y pide posada cantando. Los dueños de la casa, también con cantos, se niegan a recibirlas, hasta que se dan cuenta de que se trata nada menos que de la Reina del Cielo, y le abren las puertas con gran alegría.

ARBOLITO DE NAVIDAD

Los árboles que pierden sus hojas en el otoño, en la época invernal ofrecen un triste espectáculo que recuerda la muerte. El pino que, por el contrario, siempre se conserva verde y frondoso, constitúa un símbolo de vida eterna para los antiguos egipcios, chinos y hebreos. Más tarde, ya en la Era Cristiana, los escandinavos lo empleaban para ahuyentar a los males que el Año Nuevo podría traer consigo. En la Edad Media, los alemanes empezaron a usarlo como adorno navideño y le colgaban manzanas para representar al árbol del Paraíso. Paulatinamente, la costumbre fue extendiéndose por todo el mundo, las manzanas se sustituyeron por esferas, primero rojas y luego multicolores, y se le añadieron otros adornos, como la Estrella de Belén, figurillas de diversos materiales, dulces, luces, diminutas bolas blancas que simulaban la nieve, etc., y cada pueblo dotó a su arbolito de una característica distintiva.